

**“MENELANDIA”  
(MENE\* - LANDIA\*\*)  
A 106 años de inicio del yacimiento Campo Mene Grande,  
Zumaque**

---

Evaristo, PÉREZ \*

---

*Universidad Nacional Bolivariana de Venezuela  
evaristoarte@gmail.com*

**Resumen**

El presente artículo tiene como objeto disponer al público lector de elementos relevantes que puedan elevar el conocimiento histórico que representó parte de la memoria regional en torno al lago de Maracaibo, en este sentido se dan a conocer los avances para el estudio de recuperación documental, visual, histórica e identitaria de la gran región del estado Zulia en relación con el surgimiento nacional de Venezuela a través de las formas artísticas, culturales y soberanas en el contexto de la era petrolera.

**Palabras Clave:** Memoria histórica, Lago de Maracaibo, cultura, soberanía, identidad.

***"MENELANDIA"(MENE \* - LANDIA \*\*)106 years after the start of the  
Campo Mene Grande deposit, Zumaque***

**Abstract**

The purpose of this article is to provide the reading public with relevant elements that can raise the historical knowledge that represented part of the regional memory around Lake Maracaibo, in this sense the advances for the study of documentary, visual recovery are made known, historical and identity of the great region of the Zulia state in relation to the national emergence of Venezuela through artistic, cultural and sovereign forms in the context of the oil era.

**Keywords:** Historical dichotomy, Lake Maracaibo, Venezuela, was an oil one.

---

\* Licenciado en Artes-Educación. Universidad Católica Cecilio Acosta, Estudios Avanzados y Suficiencia en Investigación. Prospectiva Cultural y Pensamiento Artístico, Programa Doctorado. Universidad de la Laguna de Tenerife. Islas Canarias España, Orden de la Zulianidad. Gobernación del Zulia, Profesor Universidad Bolivariana de Venezuela. UBV. Profesor Invitado de la Maestría en Seguridad y Defensa Integral e Integración.

Recibido: Mayo de 2019

Aceptado: Junio de 2019

## Introducción

*“En la Playa, desde la vispera estaba la comisión de los notables estirando la mano cordial a los recién llegados. Sobre la onda rizada balanceándose la Linda, y desde su planeta azul se tendía una escala de risas hasta la orilla de barro oleaginoso”*

(Mene. Ramón Díaz Sánchez).



*\*Mene: Petróleo, asfalto (Venezuela)*

*\*\*Landia: Sitio, lugar, "tierra de". (Europa. Alemania)*

*Menelandia: Lugar, sitio, paisaje o tierra del Mene*

## Veneciuela

En 1518, Martín Fernández de Enciso publicó “Suma de Geografía”, privilegio real de Zaragoza del 5-9-1518, libro que versionó sobre este continente como señala el Hno. Nectario María (1959-125). Martín Fernández lo sugirió como un toponímico aborigen.

En efecto, ya testigos de lo ignoto que se develaba para los bergantines hispanos en cada legua surcada, estos privilegiados oriundos del mediterráneo, amén de desquiciados exploradores, expedicionaban en el arsénico encendido

de las costas del *Nuevo Mundo*, cuando el 24 de agosto de 1499 irrumpen en el *lago de óleo*...

*“...y al cabo del a cerca de la tierra esta una peña grande que es llana encima Della y encima Della esta un lugar o casas de indios que se llama Venecihuela, esta en x grados entre este golfo de Venecihuela y el cabo de Coquivacoa...”*

Refiere allí la experiencia que habría vivido 19 años antes cuando junto a *Alonso de Hojeda* y *Juan de La Cosa* más su tripulación hirsuta, ya demente de sol y ambiciones, se constituyera también en pionero cronista lacustre legado en castellano. Aquel 24 de agosto de 1499 el maderamen náutico hispano penetra en la gran Laguna de Maracaibo que refrendará de su norte occidental el nombre de Venezuela, tomado de aquella poblada de toas, onotos y zaparas, todos *paraujanos*, *añú*, *seres de agua*.

Juan de la Cosa colocó el nombre Venezuela, que aparece por primera vez, 7 años antes que el de América. En 1492 formó parte del primer viaje de Colón hacia lo que sería América y en 1500 interpreta la Laguna de Maracaibo en su cartografía, con la que comienza a ordenarse el plan de despojo geo-imperial y así delinea el primogénito “retrato hablado” de aquella enormidad de aguas.

El cartógrafo alemán Martín Waldseemüller, lo refrendará en 1507 en “*Universalis Cosmographia Secundum Ptholomei Traditionem e et Americi Vespucci*”, y que en 1561, Sebastián Munster publica como *Nouus Orbis*, manteniendo la palabra América, dada la inclemente refriega ya desatada en aquel albor de la globalización embrionaria y el violento expansionismo y posesión ya en marcha, la **apropiación del nombre** era fundamental y allí picaría adelante este protegido de los mecenas Médici y sus correlatores. Era el despojo y omisión por el proyecto de conquista. Era la distancia de quienes niegan.

*“Lapalabra como el átomo, contiene en sí el universo. Y contiene el cielo y el infierno: el esplendor y la miseria. Por la palabra el hombre se levanta y mira el cielo para poblarlo de dioses; por ella designa el mundo con sus horizontes de certezas, y crea la danza de metamorfosis que brota desde lo imaginario, y desde los sueños. Con la palabra el hombre realiza el viaje de la naturaleza a la cultura...”* Bravo, Víctor (1999-9).

Harto dicho, luego del tercer viaje de Colón entre el 30 de mayo de 1498 y noviembre de 1500, este referiría en su famosa Carta o Relación a los reyes, la

posibilidad de que se tratara de un “Mundo Nuevo”....

Otro relato nos refiere así el despojo de aquella referencia toponímica: López B, Alí (1997-34):

*“...lo que se llamaría América a partir de 1507 cuando Martín de Waldsemüller inventara ese nombre, después del viaje del florentino Américo Vespuccio en 1503...”*

No está de más recordar cuál fue la intencionalidad del proyecto de despojo colonial que desde un principio quedó evidenciado en sus propias crónicas con relación al Coquivacoa, al golfo actual de Venezuela, al gran lago de Maracaibo. La incursión violenta drenó las aguas territoriales de aquellos parajes de cultura añu siendo flagrante su propia confesión invasiva.

Es en la carta de Américo Vespuccio a Lorenzo di Pier Francesco de Médici, del 18 de julio de 1500 donde encontramos la referencia más completa de los hallazgos realizados y la violencia ejercida por la expedición de Alonso de Ojeda. Dice Vespuccio:

*“...Desde esta isla fuimos a otra isla vecina de aquella a diez leguas, y encontramos una grandísima población que tenía sus casas construidas en el mar como Venecia, con mucho arte; y maravillados de tal cosa acordamos ir a verlas, y al llegar a sus casas, quisieron impedir que entrásemos en ellas. **Probaron como cortaban las espadas, y se conformaron con dejarnos entrar...**”*

Qué modo “elegante” y ominoso “de decir”, asepsia y simulacro de la designación para evadir la responsabilidad histórica de herir o matar. Confiesan para la historia su aviesa intención de pesquisa, robo y apropiación material de lo ajeno, y eso sólo fue el principio:

*“...y encontramos que tenían colmadas las casas con finísimo algodón, y las vigas de sus casas eran también de brasil, y les quitamos mucho algodón y brasil, volviendo luego a nuestros navíos...”*

Aquel pionero diagnóstico superficial de recursos naturales, además de revelar sus intenciones, sería premonitorio de lo que 400 años después, el destino trocaría en **mene...asfalto, petróleo** y también impronta de las primeras referencias sobre

la resistencia de los pobladores originarios de la gran región del Lago de Óleo de Maracaibo:

*“...Habéis de saber que en todas partes donde saltamos a tierra, encontramos siempre gran cantidad de algodón, y los campos llenos de plantas de él, tanto que en esos lugares se podrían cargar cuantas carabelas y navíos hay en el mundo, con algodón y brasil. Por último navegamos otras 300 leguas por la costa, **encontrando continuamente gente bravía, e infinidad de veces combatimos con ellas...**” López Ali (2000-41-42).*

Aquella intrepidez de la palabra que nombra y significa: Veneciuela...se extendió a nuestra futura identidad espacial como nación, proyecto de la expansión geoeconómica, del proceso de acumulación originaria de capital, desde que de la Cosa “caligrafara” el originario de nuestra historia cartográfica, rudimento custodiado en el Museo Hidrográfico de la Marina Española en Madrid.

Este Mapa del Mundo, el conocido como Planisferio de Juan de la Cosa, fue un hallazgo que Alejandro Humboldt sacó del ostracismo y lo publicó en 1832. López, Ali(2000-44), Como se sabe, Colón había enviado a los reyes una *Carta de relación*, un *Diario de a bordo* y una *pintura o mapa* de 1498, en octubre, desde la isla La Española, actual República Dominicana/Haití.

En aquella mácula de intrigas palaciegas que siempre han vertido su inmundicia desde el centro de los despojos y tras la máscara del traje fascinante...esta última pintura o mapa “se extravió”: “...pero se sabe que la conocieron, además de los reyes, el obispo Juan Rodríguez de Fonseca, Las Casas, Pedro Mártir de Anglería y Alonso de Ojeda, entre otros...está claro que Juan de la Cosa utilizó aquella pintura para la elaboración de su Mapamundi y Pedro Mártir de Anglería, uno de los conocedores de la misma, debió servirse de ella para el mapa que incluyó en la edición de 1511 de su obra *De Orbe Novo o Décadas del Nuevo Mundo*. “

Ese mapa o pintura de Colón se convirtió de nuevo en tema hacia 1931 cuando: “... el estudioso alemán Paul Kahle descubrió que ésta había sido utilizada por el turco Piri Re'is en 1513 para la construcción de un Mapamundi...” López Ali (1997:83) El relato “pro-veneciano” de Américo Vespucio, según el cual nuestro nombre es una especie de meta-designación de Venecia descansa en la anterior noción de la apropiación semántica, pero como iniciamos, fue cuestionado por el hermano Nectario

María al investigar documentos originales, en Sevilla surge en la trama este cronista simultáneo, Martín Fernández de Enciso.

En estudios recientes (Carlos Seco, Luiggi Avonto) avivan estos temas a través de pesquisas que demostrarían otros enfoques, y, podemos ver el carácter pirata de Ojeda, quien para venir robó naves españolas, hizo hurtos y saqueó poblados en Lanzarote, en Canarias, actos que fueron alcahueteados en la corte por su amigo el obispo Fonseca. Asimismo, este propósito se explicaría por los intereses mercantiles de Vesputio, bajo el mecenazgo de los Médici y quien era agente mercader “*en Sevilla de la casa banquera de Juanoto Berardi*”, que realizó dotaciones importantes al tercer viaje de Colón.

Históricamente dos hechos sustentan los análisis para remover lo que pasó: “*la Pesquisa contra Ojeda (1500) y el Pleito de los hermanos Colón, con algunas referencias hechas por Fray Bartolomé de las Casas*”. López H.Alí. (2000: 31-32).

La demanda de los Colón fue por la violación a sus derechos de exploración y porque dos declarantes en 1500 no nombraron a Vesputio como miembro de la tripulación. Por supuesto, hay elementos para presumir que no solo fueron “pirateados” bienes entre ellos mismos, sino que el propio nombre del continente podría constituirse en el acto de usurpación simbólica y designataria más insólito de la historia. Robo de información confidencial, aprovechamiento de posiciones para fines desleales. De hecho “*él era visto en España como usurpador del nombre de América*”. López B.:33)

*“Toda esta navegación y la figura o pintura de la tierra (mapa), envió el Almirante a los reyes...sepan los que esta Historia leyeren que...estaba... Alonso de Hojeda en Castilla, y llegó la relación de este descubrimiento y la figura de la tierra (mapa)...lo cual todo venía a manos del obispo D. Juan Rodríguez de Fonseca. Que tenía cargo de la expedición y negocios de estas Indias desde su principio...El dicho Alonso Hojeda era muy querido del obispo, y como llegó la relación del Almirante y la pintura dicha, inclinóse Alonso...ir a descubrir más tierra por aquel camino...”*

Aquellos intereses mercantiles coloniales hoy vigentes como estas investigaciones, hacen suponer despojos y apropiaciones que podrían dar nuevas explicaciones ante las presunciones indicadas.

De cualquier manera, esta designación -*Venezuela*- es el eje de la nacionalidad.

*“Escenario de aguas, gran matriz geográfica, intersección de fusiones, partera bautismal, puerta acuifera de la Laguna de Maracaybo, fonética oriunda, ecosistema airado, injertos, oprobios, censuras. Naufragio de continuidades cercenadas, violencias y pasiones ignoradas, laguna de óxidos, llovizna seminal de datos entremezclados e inaprensibles. Apetencia de los dominios opíparos del poder, que sus entrañas ha dado al trabajo tesonero, al sentido vital, flujo de formas nacientes y saqueos”. Pérez, Evaristo (1999).*

## Menelandia

Gonzalo Fernández Oviedo y Valdés, reconocido como uno de los primeros cronistas por su Historia Natural y General de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano, en 1535, habló de “*un licor como Azeyte junto a la Mar*” al describir la isla de Cubagua. Quintero, Rodolfo(1972).

En 1540, Gonzalo Fernández publica la segunda parte, donde se refiere al lago y golfo de Maracaibo. Es la primera referencia escrita de la enorme riqueza petrolera del lago de Maracaibo y sus entornos. La descripción es probablemente del entorno de La Banda del Este, la Costa Oriental del Lago de Maracaibo donde en los parajes luego conocidos como Cerro La Estrella, en Mene Grande, donde se confirmó en 1914 el pozo naciente Zumaque I, pionero comercial de la explotación petrolera maquinista en el Zulia y Venezuela:

*“Hay en aquella Provincia algunos ojos o manantiales de betún, a manera de brea o pez derretida, que los indios llaman mene, y en especial hay unos ojos que nasçen en un cerrillo, en lo alto dél, ques savana, y muchos de ellos que más de un cuarto de legua en redondo. Y desde Maracaibo a estos manantiales hay veinte e çinco leguas...Este betún, o el licor ques, con la fuerça del sol paresçe que hierve, bullendo haçia arriba, y corre por la tierra... y está muy blando entre día y pegajoso., y de noche se hiela con el fresco de la noche e ausencia de sol; y por la mañana pueden pasar por encima dello sin que se pegue a los pies ni se hunda el hombre. Pero entrando el sol, es muy pegajoso; y el que passa a pie o a caballo, atolla como quien passa por limo o cieno, y con gran dificultad se puede pasar. Acaeció en la primera entrada que el gobernador Ambrosio hizo la tierra adentro, passando de dia por este camino, que hallaron un venado pegado en aquellos ojos o manantiales deste betún...Y assi es una materia esta muy viscosa, que cuando está de la manera que es dicho...está como pez para brear navios...”. El Zulia Ilustrado (1889-84).*

Con el advenimiento del siglo XX, se desataba de nuevo la codicia por los tesoros emanantes de este prodigio terrenal cual oro, propósito de aquella primera transnacional Welzer, riquísimos alemanes que tuvieron la primera insólita concesión de esta enormidad de tierras y aguas por la corona española, en aquel gran proceso aniquilante y expansivo de la acumulación de capital que se desarrolló con la conquista y colonización voraz del mundo.

En este propósito esquilmador, la primera referencia del saqueo petrolero se remonta al 30 de abril de 1539 cuando salió el primer embarque oficial del “crudo”.

*“Esa barrica de petróleo -una sola-, partió a bordo de la nao “Santa Cruz”, enviada por don Francisco de castellanos, tesorero de Nueva Cádiz Cubagua)- actual estado de Nueva Esparta, junto a la conocida como Isla de Margarita- para aliviar la gota de Carlos I, rey de España y emperador de Alemania...”* Sequera, Armando(1997- 21).

Aquel petróleo fue enviado a España por petición de la reina Isabel, en carta del 3 de septiembre de 1536, conocidas sus propiedades medicinales, supuestamente para aliviar “el mal de gota” de su hijo. Martínez, Anibal. (2000).

Ya asentando la noción de gran mina desterrable, aquella reina en 1536 pidió:

*“Algunas personas han traído a estos reynos del azeite petrolio de que ay una fuente en esa dicha isla y porque aca ha parecido que es provechoso, yo vos mando que en todos los nabios que partieron desa isla me envies dello lo mas que pudieres”. (Historia General natural de las Indias, Islas y tierra Firme del Mar Océano. Citado en: Quintero, Rodolfo. (1972-7).*

El 27 de abril de 1784, por Real Cédula, España se adjudicó por arte de magia la propiedad del petróleo ubicado en el Lago de Maracaibo, llamándolo curiosamente “jugos de la tierra”. Era, sin embargo, aquella, una extracción artesanal y precaria.

El 24 de octubre de 1829, el visionario Libertador Simón Bolívar, redactó en Quito el Reglamento sobre Minas en donde se afirmaba la propiedad sobre todo tipo de minas que estuvieran en aquella Colombia. Conservaba así lo que los españoles se abrogaron mediante la propiedad de la corona real que definía en las ordenanzas de Aranjuez. PDVSA (2001).

Al advenir esta era maquinista, los espacios del lago, gran “mar endógeno” de aquella Veneciuela, se constituirán en núcleo industrial protagonista.

Protagonismo: que enlazaba tiempos y experiencias relacionando forzosamente los imaginarios oriundos y exógenos de las portuarias Maracaibo, Gibraltar y toda la cuenca, mientras una voraz extracción expoliaba los seres al despojo en aquellas “plantocracias” de tenerías, añiles, tabacos y cacao, pesca y extracción maderera inmisericorde. Aparte de diezmar las poblaciones indígenas autóctonas, Miguel Acosta Saignes(1986-124), basándose en Federico Brito Figueroa calcula que con el criminal tráfico negrero ingresaron “legal” e ilegalmente a Venezuela 250 mil africanos entre 1500 y 1810.

Las vistas asombradas, los idílicos paisajes, la intrincada selva, los humedales que se hibridan entre la aventura y la expansión neocolonial y que en el siglo 19 seducían a viajeros exploradores como Goering, por ejemplo, quien relata e ilustra el lago desde sus entradas entre las dos penínsulas del golfo de Maracaibo cederían al maquinismo voraz. El Zulia Ilustrado(1886-86-89).

Estas miradas prendidas de follaje entrarían al caos...



*Julio Árraga y Manuel Puchi pintando en orilla del Lago de Maracaibo*

El preámbulo al enorme emporio petrolero que vendría fue la explotación que el poderoso “trust del asfalto” mantenía en el Lago de Guanoco en el oriente de Venezuela desde 1891, dentro de la cual la New York and Bermúdez Company era decisiva; había removido intereses político-económicos y forzó la salida del Presidente Cipriano Castro del poder en 1908 un poco después de los tiempos del bloqueo naval y

el bombardeo contenido por las naciones industriales europeas, con el interés colateral de Estados Unidos. Harwich V. Nikita (1991).

Habr  un viraje en la exploración y explotación desde este producto espes simo hacia el petróleo. Valen aquí las afirmaciones de Jesús Sanoja Hernández, columnista y crítico histórico venezolano, quien refirió que el dominio del negocio petrolero

*“reventar  en Venezuela en la época gomecista, libre de los embarazos del molesto Castro, para convertirla en una factoría petrolera con las características de monoproducci n de la periferia semidependiente y tutelada... el conflicto por la deuda o por las impugnaciones de compa as y ciudadanos norteamericanos que se cierra con el desplome de Castro, marca al mismo tiempo la transición hacia otro tipo de inversión, la directa y aglomerada de carácter monopólico y altamente concentrada en el petróleo. Por las mismas razones el enfrentamiento entre Estados Unidos e Inglaterra será al advenir la era petrolera, una lucha sordamente pacífica entre grandes trusts... entre los Deterding (angloholand s) y Rockefeller (norteamericano)”. Sanoja, Jesús (1980: 41).*

Vale decir, Marcus Samuel (Royal Dutch Petroleum) y Henry Deterding (Shell) unidos como R.D. Shell desde 1907 y luego Jhon D. Rockefeller (Standard Oil Company).



Henry Deterding



Jhon D. Rockefeller



El modelo agroexportador fundado en los excedentes del comercio cafetalero, que intensamente llevaron por décadas a Venezuela dentro los primeros productores del mundo irían paulatinamente cediendo hacia el Mene.

En los años de la primera guerra mundial (1914-1918) en Venezuela, bajo un régimen económico semi-feudal, aún prevalecía el modelo agro-exportador. En 1914 exportó casi 77 millones de kilos entre balatá, cacao, cueros y café y para 1919 la cifra se había incrementado a casi 110 millones.

Aparte de la producción artesanal de la Petrolia del Táchira y algunas experiencias precarias, la producción comercial en Venezuela, está datada desde 1917, subiendo de 18.248 toneladas métricas a 8.733.236 en 1927. Machado, Eduard :1959 (59-60).



El Trust del Asfalto contra C.Castro montó por 3 décadas al mentor de las concesiones petroleras sin límites, el tirano J.V.Gómez en pleno furor maquinista

(IABN. Instituto Autónomo Biblioteca Nacional. Cipriano Castro en la Caricatura Mundial. 1980.p.212)

Al pie de la letra se cumpliría el enclave petrolero en Venezuela, y cambiaría a la fuerza, toda la estructura socio económica, cultural y ecológica.

La geopolítica petrolera estaba definida:

*“Señores: la vital importancia de obtener adecuados abastecimientos de petróleo mineral, tanto para los presentes como para las futuras necesidades de los Estados Unidos, han sido puestas actualmente en forma imperiosa en este Departamento de Estado. El desarrollo de regiones con yacimientos de petróleo comprobados y la exploración de nuevas áreas, está siendo realizada de manera agresiva en muchas partes del mundo por ciudadanos de varios países y se buscan activamente concesiones de derecho minero, se desea obtener la más completa y reciente información con respecto a tales actividades. Se le ruega otorgar toda legítima ayuda a todos aquellos ciudadanos e intereses norteamericanos dignos de confianza y responsables, que estén tratando de obtener derechos o concesiones de petróleo mineral” (Instructivo del Departamento de Estado. EEUU 1919)*

*“Nuestra línea política está trazada en el sentido de que el almirantazgo debería convertirse en propietario y explorador de los yacimientos capaces de atender sus propias necesidades de combustibles, es decir, apoyar el poder marítimo con los yacimientos existentes en zonas marítimas. En primer lugar constituiría reservas en tiempos de guerra. En segundo lugar, deberá comprar en condiciones ventajosas petróleo crudo lanzado al mercado. El tercer aspecto de la política petrolera es que nos corresponde ser dueños, o de cualquier manera gestores en los lugares de extracción de una porción razonable de la cantidad de petróleo crudo que fijan nuestras necesidades” Mieres, Francisco y varios (2002 7-8).*

Cuando apenas hacía meses se lanzaba esta sentencia, en el preámbulo de la terrible Guerra de 1914-19, los geólogos y equipos de Ralph Arnold, contratados

por The Caribbean Petroleum Company, vinculada a la General Asphalt y luego a la Shell habían logrado con éxito ubicar, hacer brotar y estabilizar durante 1914, en los parajes entonces agrestes y espesa vegetación de la Costa Oriental del Lago, lo que se denominaría con impacto mundial Campo Mene Grande, donde el cabezal de la perforadora Start DrillingMachine 23 logró el punto exacto del Zumaque N° 1 y por lo cual bautizaron esa loma como Cerro **La Estrella**, criollizando el anglicismo.

*“La incursión sajona seguirá metódica, implacable, con oro, máquinas, con fusiles, río arriba...perforando la tierra desde lo alto de torres fantásticas, extrayendo el chorro fétido, rico de grasas, el oro líquido convertido en petróleo...” José Rafael Pocatererra (1918).*



## Torre. Costa Oriental del Lago de Maracaibo. Años 20



### Años 20. Niños en derrame. Costa Oriental del lago de Maracaibo

El consumo mundial de petróleo entre 1857 y 1900 fue de 1.732.217.000 barriles de petróleo. Entre 1901 y 1949 fue de 60.084.292.000.(Barberii, Efraín E. El pozo ilustrado. PDVSA(2001).

Desde entonces alrededor de unos 70 mil millones de barriles de petróleo contabilizaría Venezuela, de los cuales entre 40 y 50 mil millones hasta el presente se extraerán de los yacimientos de esta Menelandia y de allí el peso específico en la historia petrolera mundial de la Gran Región del Lago de Maracaibo.

Aquel alud de inmigrantes heterogéneos se combinaba a la dinámica de

inversión que movilizaba recursos nunca vistos, pero asimismo creó a su lado, unas condiciones de vida anárquicas, deplorables y traumáticas.

“La avalancha humana aventurera rodeó a Mene Grande bajo la temeraria limitación impuesta por la Caribbean Petroleum Company, dueña y señora de tierras y peones. Nadie podía edificar nada en ningún sitio sin el permiso de la compañía”. Prieto Soto, Jesús( 2004-35)

El propio Presidente de Gómez para el Zulia, Vincencio Pérez Soto le decía en cartas al tirano:

“Mi general: el petróleo es la conserva negra del Diablo. Así pienso cuando cavilo sobre las cosas que aquí veo y otras que se sospechan...El negro mineral es acicate de la codicia humana, la que en todos los elementos y en las distintas razas o nacionalidades desarrolla sus inmorales apetitos, tratando de atropellar cuantos son puros ideales de justicia y de humanidad de patria y de decoro...En esta Petrolandia en que estoy, siento las marejadas de cuantos se mueven y se agitan en busca de su tajada...”. Archivo Histórico de Miraflores (1972-341)

La lógica devoradora de la velocidad comenzaba. El flujo de recursos vendría adosado al magma de esta Menelandia y entre huelgas y oprobios se vertían talleres, planos, ductos, migraciones, carros y arlequines químicos. Vendría “El Reventón” de Cabimas a sustraer la historia y sumirse en el Lago de “La Rosa” con los taladros de la British y los buchones, buzos con alas de Ismael Urdaneta, a vociferar en Lagunillas de Agua el subsumido latido de Paraute.

En la metáfora del petróleo, la presencia connota la ausencia. La modernidad se identifica como un tiempo diferenciado. Pero el beneficio del petróleo es efímero y su materialidad no renovable debe suponer su transformación. Independientemente de que la ganancia del petróleo se administre adecuadamente, él en sí mismo produce un rendimientofugaz. Era en el fondo la angustia por hacer permanente el beneficio de lo efímero.

*Lago de Óleo savia de bálsamos oferentes mene de limos generosos mordaces mis ojos ya inermes como vos observan táctilmente la muerte que te circunda.*

(Evaristo Pérez Suárez, 1984. publicado bajo el título Lago de Óleo, en la revista Dominios. N° 17. UNERMB, Sept. 2004. P 55)

## Referencias *Bibliográficas*

Boletín del Archivo Histórico de Miraflores (1972): Año XIII, N ° 70. Caracas. Imprenta Nacional.

Bravo, Víctor (1999): Terrores de fin de milenio. ULA/El libro de Arena.

Cipriano Castro en la Caricatura Mundial (1980). IABN. Instituto Autónomo Biblioteca Nacional.

Cuadros de Venezuela (1886): A. Goering. Maracaibo. El Zulia Ilustrado. Tomo (I N° 11. •1-10).

De las Casas, Bartolomé (1951): Historia de las Indias. FCE. México. Libro I, Capítulo CXXXIX)

El Zulia Ilustrado (1989): Tomo I N° 10. 30-09-1889. Maracaibo. Imprenta Americana. Corpozulia. Faccimil. Edición aniversaria 19 de abril de 1910. Imprenta Americana)

El Descubrimiento del Lago de Maracaibo como consecuencia del Tercer Viaje de Cristóbal Colón. (2000).

Harwich V. Nikita (1991): Asfalto y revolución. la N.Y & Bermúdez Co. Monte Avila. Caracas.

Los orígenes de Maracaibo(1959): Universidad del Zulia.

López, Alí (2000): El Descubrimiento del Lago de Maracaibo como consecuencia del Tercer Viaje de Cristóbal Colón. APULA.

López, Alí (1997): Margarita y Cubagua en el Paraíso de Colón. ULA / Gobernación del Edo. Nueva Esparta. Mérida. Venezuela.

Machado, Eduardo (1959): Las Primeras agresiones del imperialismo contra Venezuela. Ed. Magrija, Caracas.

Martínez, Anibal (2000): Cronología del petróleo venezolano. Pdvsa. Caracas.

Miguel Acosta Saignes (1986). Conocer Venezuela. Historia II. Salvat Editores. Venezuela/España.

PDVSA (2001): Programa de educación petrolera.. “Petróleo venezolano: eventos históricos”.

PDVSA. Caracas. Fonciéd:(2001).

Pérez, Evaristo (2004):1 publicado bajo el título Lago de Óleo, en la revista Dominios. N° 17. UNERMB.

Pérez, Evaristo (1999): Lagóleo. Secretaría de Cultura del Edo, Zulia. Museo de Arte Contemporáneo del Zulia.

Pocaterra, José Rafael (1918): “Tierra del Sol Amada”.

Prieto Soto, Jesús (2004): Fundamentos de política petrolera. Imprenta Internacional. Maracaibo.

Quintero, Rodolfo(1972): Antropología del petróleo. Siglo XXI editores. S.A. México.

Sanoja, Jesús (1980): Las caricaturas de Cipriano Castro. Biblioteca Nacional de Venezuela.

Sequera, Armando (1997): Agenda del petróleo en Venezuela. Alfadil Ed. Caracas. Venezuela.